

## RESUMEN

El modelo urbano de crecimiento continuo se ha agotado en España y en la mayoría de los países europeos. Es el momento de la regeneración urbana de la ciudad, buscando lograr objetivos de sostenibilidad.

Partimos de la hipótesis de que la participación de los ciudadanos es necesaria para la regeneración urbana sostenible y, a partir de ahí, nos preguntamos si es suficiente para garantizar el éxito del proceso.

Así pues, la investigación versa sobre tres conceptos: sostenibilidad, regeneración urbana y participación, con la novedad de abordarlos a la vez. Al desarrollar en profundidad esos tres aspectos, se van resolviendo otros interrogantes de partida: por qué la vertiente medioambiental ha colapsado el interés por las otras vertientes de la sostenibilidad, la económica y la social; las dificultades de financiación en la regeneración si no se recurre a la *elitización*; cómo influyen las nuevas tecnologías en el fomento de la participación ciudadana; si se puede influir en el comportamiento de los ciudadanos para hacerlo más sostenible, etc.

La reflexión teórica se combina con siete casos de estudio, que aportan experiencias de lo que se ha tratado previamente: Bilbao, La Mina, Rote Flora y las Casas Esso, Hackesche Höfe, Schwamendingen, San José de Valderas y Orba. Nos movemos en un contexto europeo, de ciudades de medio tamaño y de documentación del siglo XXI, aunque se han manejado también antecedentes de finales del XX.

La cercanía en el tiempo con los fenómenos estudiados convierte esta tesis en una “instantánea” de 2016, que señala líneas de futuro a partir del bagaje de tan sólo cuarenta años de regeneración urbana en Europa y treinta de desarrollo sostenible. La instantánea es panorámica pero tiene sus limitaciones, pues al estudiar un fenómeno vivo, se han primado unos aspectos dejando de lado otros.

Se concluye que la hipótesis de partida es cierta y la participación, aunque de por sí no garantiza el éxito de la regeneración urbana sostenible, es un potente estímulo para lograr otros efectos positivos.

Además, el estudio evidencia la fragilidad con que se han tratado hasta ahora los aspectos sociales en la sostenibilidad, en la regeneración urbana e incluso en el mismo planteamiento de la participación. Así, se concluye que participar es más que estar informado, más que tomar decisiones, es ser agente del cambio.